

Exsecretario del BID analiza, desde Washington DC, impacto económico del conflicto en Medio Oriente

Germán Quintana: "Si se interrumpe el Estrecho de Ormuz, el precio del barril de petróleo puede llegar a los 100 dólares"

"Irán no es Irak y su capacidad de respuesta es mucho mayor", reflexiona.

DIEGO ROJAS

Germán Quintana, exministro de Estado y exrepresentante de Chile en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), analiza desde Washington DC las consecuencias económicas del reciente bombardeo de Estados Unidos a instalaciones de Irán y la reacción estadounidense. "Esto genera incertidumbre en los mercados globales, sobre todo, si Irán decide interrumpir el flujo de petróleo por el Estrecho de Ormuz", advierte, debido a que el Parlamento iraní quiere cerrar la vital vía marítima.

El estrecho, de solo 39 kilómetros en su parte más angosta, concentra el tránsito del 21% del consumo diario mundial de petróleo y un cuarto del gas natural, lo que, según Quintana, lo convierte en un punto crítico para la estabilidad del comercio global. Una posible interrupción, total o parcial, afectaría a gigantes asiáticos como China, India y Japón, y también a Europa. "Si hay una interrupción el precio del petróleo va a subir, si se interrumpe el estrecho de Ormuz, el



"Con este tipo de ataques, se refuerza la lógica de que solo los países con bombas atómicas son intocables", dice.

precio del barril de petróleo puede llegar a los 100 dólares por barril, y eso significa trasladar ese precio a los países que lo compran, lo que a su vez significa un aumento en la inflación interna", anticipa.

"Estados Unidos, aunque es productor de petróleo, también importa. Y si sube el precio, eso se traslada a los consumidores, y eso genera molestia", explica. En el caso de Chile, también afectaría toda la cadena logística marítima. "No es solamente el petróleo que compramos, sino que eso va a aumentar los costos de transporte en barco", explica.

"Tengo la impresión de que este lunes, cuando abran los mercados, eso se va a sentir en un impacto fuerte en las distintas plazas bursátiles del mundo desarrollado". En esa línea, destaca el giro del sistema internacional: "Hoy hay un mundo multipolar con potencias como China, India y una Rusia reactivada económicamente".

Sobre el trasfondo geopolítico, plantea que la intención real detrás de los ataques es un cambio de régimen en Irán. "Esto recuerda mucho

a lo de Irak: se justificó la invasión por armas de destrucción masiva que nunca aparecieron. Pero Irán no es Irak y su capacidad de respuesta es mucho mayor", advierte y comenta que en Washington, hasta ahora, no se ha visto un gran despliegue de seguridad en las calles, al menos, no lo ha notado.

Sobre el rol de América Latina, señala que el único país con voz creciente es Brasil. En el caso chileno, valora la declaración del Presidente Boric, que denunció el ataque como una violación a normas internacionales: "Fue valiente, como lo hizo Ricardo Lagos cuando rechazó la invasión a Irak. Somos pequeños, pero debemos defender las reglas".

A su juicio, organismos como la ONU o el BID siguen siendo claves: "Con todos sus problemas, permiten que países pequeños como Chile tengan una silla en la mesa. Sin ellas ni siquiera estaríamos en alguna conversación en los grandes temas internacionales".

Finalmente, llama a mirar el conflicto con una perspectiva más amplia: "Con este tipo de ataques, se refuerza la lógica de que solo los países con bombas atómicas son intocables. Esa es la lección más preocupante: si no hay reflexión seria entre las grandes potencias, más países buscarán armas nucleares para sobrevivir. Y eso pone al planeta entero en riesgo".